

NELSA CURBELO

Coordinadora General
ECUADOR

PABLO FREDERICK

Coordinador Adjunto
CHILE

NICOLASA TERREROS

Coordinadora Adjunta
PANAMA



SERPAJ - AL
I N F O R M A

Nº 46, Noviembre 1994

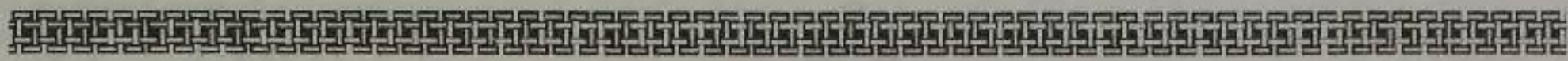
"La Paz es fruto de la Justicia"

CONFLICTO CARBONÍFERO EN CHILE

Desde el Fondo de la Mina

El 22 de octubre de 1994, luego de 11 días de permanencia en el interior de la mina carbonífera

Schwager de Coronel, 300 mineros volvían a la superficie. Casi un mes atrás, el 30 de septiembre, una explosión de gas grisú terminó con la vida de otros 21 trabajadores de la misma mina, accidente que fue pronosticado más de una vez sin que la empresa tomara las medidas necesarias. Esta nueva tragedia ocurrida en esta ciudad de la VIII región de Chile, desnudó las precarias condiciones en que trabajan y viven los mineros y sus familias. El 10 de octubre, en la vecina ciudad de Lota, otras 3 muertes se sumaron a las de Coronel.



El 11 de octubre, a las 7 de la mañana, los mineros decidieron tomarse la mina Schwager e instalarse en el Pique Arenas Blancas (casi un kilómetro bajo el nivel del mar), ante la inminencia del cierre de actividades y de los despidos anunciados por la empresa contratista. La muerte de sus compañeros no sería en vano.

Luego de arduas negociaciones con el gobierno, un grupo de trabajadores escogidos como voceros de los huelguistas, anunciaban el fin de esta medida de fuerza que conmocionó a Chile durante el mes de octubre y suscitó la solidaridad de buena parte del país.

El SERPAJ Chile, "en razón de su activa y no violenta lucha en defensa de sus derechos laborales, planteando una clara objeción de conciencia y denuncia de las injustas condiciones de vida de los trabajadores del carbón y la actitud de insensibilidad de los diferentes estamentos de poder de nuestra sociedad", otorgó al Movimiento de Mineros de Schwager la Distinción Oscar Romero, premio que se entrega todos los años.

La nota que publicamos a continuación se basa en una entrevista otorgada especialmente para SERPAJ AL Informa, por los 7 voceros. Ellos son Sergio Alvarez, David Ferreira, Miguel Angel Valencia, Pascual Miguel Vega, Victor Paredes, Héctor

Barra y Mario Calderón

La reconversión de la zona del carbón chilena debía dar empleo a miles de mineros y empleados de las carboníferas que, debido a la poca rentabilidad de este sector, quedaría sin trabajo. Sin embargo el proceso no ha hecho otra cosa que disfrazar, a través de empleos mal remunerados, una gran cesantía y una progresiva desprotección del trabajador.

Por esta razón, luego del cierre de la mina Schwager, ubicada en Coronel, y el despido masivo ocurrido en marzo de 1994, la posibilidad de volver a la mina un mes y medio después, esta vez a cargo de empresas contratistas, fue vista como una salida laboral, a pesar de ofrecer a los mineros la mitad del salario anterior.

Por otro lado, un documento presentado por expertos advertía sobre las condiciones de peligro en que se estaba trabajando en Schwager.

El día 30 de septiembre una explosión mató a 21 mineros al interior de la mina. Los mineros decidieron, luego de los funerales de las víctimas y de un análisis de la situación (participaron también algunos supervisores) en el que concluyeron que no había producción y que la fuente de trabajo se les escapaba si no tomaban una acción decidida -la empresa les iba a dar el aviso de despido y se quedarían sin casa- luego, que el día 11 de octubre se

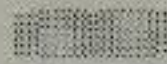
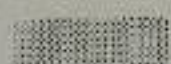
tomarían la mina.

"Fue una acción que sirvió también para sensibilizar a todo el país; fuimos capaces de generar un movimiento espontáneo de trabajadores, sin respaldo de organizaciones políticas o religiosas. Solo estaba detrás nuestro la audacia y la determinación con que habíamos planificado la toma".

De este modo unos 300 mineros permanecieron en el interior del Pique Arenas Blancas ese día 11 de octubre, arriesgando su salud y ante la angustia de sus familias que clamaban por la solución del conflicto.

El gobierno, en principio declaró que el problema era entre los trabajadores y la empresa. Sin embargo, a medida que los días pasaban comenzaron las negociaciones entre los mineros y un comité de ministros que los recibió en la Moneda. Ver a los mineros (a los 7 voceros escogidos entre los huelguistas) con su atuendo tradicional entrando a la Casa de Gobierno fue, para la opinión pública un incentivo a solidarizar con ellos y a entender que el conflicto de la zona del carbón excede por demás un asunto meramente político como se trató de mostrar.

"Conversamos con el gobierno y firmamos una propuesta que realmente no es la más decente para el movimiento de los trabajadores. En nosotros había una



presión de parte de la Iglesia Católica, y otras corrientes religiosas que el 5º ó 6º día querían sacarnos a la superficie. Inclusive fuimos presionados por el mismo gobierno por requerimientos de la empresa para hacer abandono de la mina. Eso nos dio más fuerza. Inclusive podríamos haber llegado más lejos pero la presión para los voceros era tan grande que tuvimos que negociar con el gobierno, volver a la mina y dormir. Teníamos una especie de doble estándar de vida. Muchos compañeros quedaron psicológicamente shockeados; algunos están en tratamiento psicológico."

"La muerte de nuestros compañeros fue el costo que se pagó para que algunos se siguieran enriqueciendo. Los recontratados trabajaban más por menos plata. Era como una esclavitud. Había que provocar un movimiento para que alguien se acordara que había mineros ahí".

Respecto de los apoyos con los que contaron, los voceros fueron enfáticos en declarar que el más importante provino de ellos mismos y destacan especialmente la participación de la mayoría de los supervisores, los que se sumaron a la toma con igual decisión. Otra opinión es la que expresan respecto a la Central Unica de Trabajadores la que no se manifestó claramente en su apoyo ni tampoco otros mineros de la zona.

"Era difícil ver arriba el dolor y el sufrimiento de las familias, pero abajo la dureza era tremenda. Una de las tareas más difíciles era mantener en alto la moral cuando nos sentíamos derrotados. Era complicado tener 300 personas que pensaban distinto, que actuaban distinto. De repente se tornaba un tanto incontrolable e incluso se cuestionaba para qué estábamos ahí. También fue duro cuando nos amenazaron con evacuar la mina por la fuerza pública".

LA SALIDA

Luego de 11 días de permanencia en la mina y dos largas sesiones de negociación de los voceros con el Gobierno, los mineros autorizaron a sus representantes a firmar el acuerdo.

"Siempre hemos dicho que no fue un gran acuerdo para nosotros, pero hay que reconocer que tampoco fueron migajas. Como han dicho algunas personas. Porque tener una pensión de casi \$40.000 (USD 100), poquito menos que el sueldo mínimo es mejor que las que tienen muchos que trabajaron 30, 35 años en la mina y tienen una pensión de \$30.000, algunos menos".

La aspiración de los mineros era lograr un puente de jubilación para quienes llevaran trabajando en la mina más de 3 años. No obstante, la falta de apoyo de los partidos políticos y de la CUT no

permitió sino el acuerdo de las pensiones un compromiso de reinserción laboral, de capacitación, 180 puestos de trabajo inmediatos en los que el trabajador va a percibir \$35.000.

"Cuando dimos a conocer el acuerdo a la gente teníamos la idea de salir de la mina esa misma noche, por lo que significaba para la salud de la gente estar un día más allí adentro y salir de día es nocivo para la vista. Los compañeros, a pesar de todo, querían salir el sábado a medio día para agradecer al pueblo de Coronel su solidaridad".

Felizmente, luego de la intervención del alcalde de Coronel, el párroco y un concejal, los trabajadores hicieron un minuto de silencio, dibujaron en la mina el nombre de los 21 compañeros muertos y abandonaron la mina cantando la canción del minero.

A MODO DE EVALUACION

Como evaluación, los voceros manifiestan que "el movimiento ha marcado un hito para las futuras generaciones, para que tomen como horizonte de lucha las reivindicaciones de los trabajadores. Nosotros somos autónomos y lo seguiremos siendo. La pelea recién comienza ya que el movimiento no muere al salir a la superficie. Se necesita asegurar que se cumplan los acuerdos".

"Tenemos que generar un

movimiento que no sólo sea representativo de los mineros del carbón. Tenemos que involucrar a los forestales, a los pesqueros, que también están viviendo crisis, a los del cuero y calzado, compañeros que están siendo pisoteados por los patrones, que están recibiendo el sueldo mínimo y que están siendo obligados a trabajar jornadas de 12 y 14 horas diarias. El logro conseguido el 1º de mayo de 1986 cuando cayeron hombres, mujeres y niños en la plaza de Chicago, estos señores neoliberales se la están echando al bolsillo".

"Nos sentimos congratulados cuando se integraron al movimiento la mayoría de los supervisores, porque al principio solo éramos obreros. Fue fundamental. Ayudó a mantener el conflicto y cierto ordenamiento. Demostraron alto nivel como personas".

Respecto a la negociación mantenida con el gobierno los voceros piensan que este es un

proceso cuantitativo, en cuanto al tiempo, y cualitativo en lo que hace a calificar las cosas. Advierten que se están creando movimientos paralelos, que hay gente que quiere desmenuzar y desarticular el movimiento.

Sin embargo aseguran tener confianza en que hasta ahora las cosas se han llevado adelante con mucha responsabilidad, respeto y calidad moral, tanto por parte de los trabajadores como por parte del gobierno. En Coronel se ha instalado una sucursal de Sence-Corto que junto a los representantes de los trabajadores están culminando los trámites de inscripción de los diferentes programas.

En cuanto a las pensiones de gracia, también se ha definido un esquema que incluye a los 180 trabajadores que están consideradas. Y fueron las bases del movimiento quienes prepararon los listados e incluyeron a los beneficiarios. Hasta el día de hoy, todo sigue su curso normal, tal y

como se acordó con el gobierno. No obstante ello, los mineros advierten que están atentos al cumplimiento de cada uno de estos programas.

"Hacemos cuenta que estamos iniciando un nuevo proceso y debe hacerse con claridad. A fines de noviembre deben estar los trabajadores insertos en el proceso. Queremos pedir ayuda para que no nos falte la infraestructura. Somos del Tercer Mundo y necesitamos tecnología 'inteligente' para agilizar los trámites de los trabajadores".

Luego del fracasado proceso de reconversión, la privatización de Schwager, los despidos masivos y la muerte de 24 mineros, pareciera que, al menos por ahora, en una de las zonas más pobres de Chile, poblada por generaciones de mineros, gracias a la acción decidida de los trabajadores de Schwager y sus familias la desesperanza se ha tomado un respiro.

SERPAJ - AL



INFORMA

NOVIEMBRE 1994